

Director, D. Javier Estegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España,

al Administrador.—Tel. 887

La Libertad

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincia, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DÍZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

El discurso de Sagasta

Ese fué ayer el tema principal de las conversaciones en todos los círculos políticos, no en verdad porque la materia, por la principalidad exclusiva de que carece, tales ni tantas preocupaciones mereciese, sino porque tales anuncios se habían hecho con ocasión del esperado discurso del Sr. Sagasta, que las gentes le aguardaban con el ansia con que es de suponer espereza en el maná los israelitas en su peregrinación por el desierto.

Y el Sr. Sagasta, hay que reconocerlo imparcialmente, no correspondió en poco, ni en mucho, ni en nada, a la expectativa con que se esperaba su discurso. Y no correspondió a ella, entre otras razones, porque después de haber hablado tanto su correligionario de la última crisis, y después de haber hecho, respecto de ella, insinuaciones poco ó nada reverentes para la señora dignísima que rige con acierto tan plausible los destinos del país, vino en último término a coincidir en todo con el ilustre jefe de la agrupación conservadora y a declarar, de acuerdo con éste, que en el último cambio de gobierno no sucedió nada ni ocurrió nada que no fuera constitucionalmente correcto.

Para ese viaje, ciertamente, el Sr. Sagasta no necesitaba haber tomado billete. Mejor hubiera sido, después de todo, que, procediendo como monarca sincero, no consistiera a los suyos decir irreverencias que él no siente, y que, si hemos de creerle, deplora.

Y no menos bien nos habría parecido su actitud si hubiera, con más cuidado, evitado aludir al Sr. Ruiz Zorrilla y a los suyos, y dicho con cierto desentado, que la monarquía había tratado con el jefe de los republicanos revolucionarios, descendiendo del Trono, como de potencia a potencia.

Con nobleza digna y honrada—y en el lugar oportuno pueden leer sus palabras nuestros lectores—rechazó tal cargo, por gratuito é injusto, el Sr. Cánovas. Y hubo, con tal ocasión, de decir además, y dijo muy bien, que él no había sido ni amigo ni cómplice del Sr. Ruiz Zorrilla.

El Sr. Sagasta oyó esta declaración con la tranquilidad de espíritu que es habitual y común en él; pero, de todas suertes, no pudo ni supo rechazarla. Y es natural que así fuera, porque en estas cosas delicadas que dicen relación con la lealtad monárquica, y aun en general con la lealtad política, no es el Sr. Sagasta hombre que pueda fácilmente pretender la medalla de mérito eminente, y el premio de honor, y el lugar más alto.

De eso sabe algo el Sr. Ruiz Zorrilla; sabe acaso mucho más que el Sr. Cánovas del Castillo, y sabemos los monárquicos todos cuánto hace falta para conocer que el Sr. Sagasta no mira con frecuencia al Occidente, sin duda por la costumbre que tiene de saludar siempre, con todas las vehemencias de su alma, al sol que sale.

Así, la accidentada historia del Sr. Sagasta y no pocos de sus éxitos, se explican. Lo que no puede ni debe explicarse, ni se explicará jamás suficientemente ni de modo alguno, porque no tiene explicación posible, es eso de subir las escaleras de palacio para jurar el cargo de ministro pocas horas después de haber estado en exilio misterioso con los enemigos de la Monarquía.

Y si esto, hablando del Sr. Sagasta, no debe decirse, pudiera en cambio afirmarse de alguno ó de algunos de los suyos.

MADRID

Las fiestas del Santo han traído á Madrid como todos los años acontece, tal golpe de gente, que calles, plazas, paseos, cafés, circos y teatros están atestados de pasantes, transeúntes parroquianos y espectadores.

Las líneas férreas son como cauces de anchos ríos, por los cuales corre, para precipitarse en el lago cortesano, muchedumbre inmensa de hombres, mujeres y niños. Los espejismos de la distancia, ofrecen á estos modestos *tourists* placeres y festejos que la realidad se encarga pronto de deshacer.

Madrid, por su parte, hace poco por mantener viva la ilusión de los visitantes. Lejos de halagarlos, empieza por ponerlos en ridículo dándoles el mote de *Isidros*. Después de más de una decena de siglos, los madrileños imitamos á los romanos. Estos llamaban *barbaros* á los forasteros; nosotros los designamos con el nombre de *Isidros*. Distintas palabras, pero la misma idea.

Y lo peor del caso no es lo deprimente del apelativo, sino la conspiración que contra ellos se fragua, no sólo en la sombra, sino á la luz del día.

Para ellos se organiza el timo de la sortija y el de los perdigones, la entrada falsa para los toros y el billete de libre circulación por la calle de Alcalá. Los rateros conciertan en casa de los modernos Monipodios sus planes estratégicos contra alfileres y relojes; los ganchos de los garitos ensayan su elocuencia truhanesca para persuadir á los incautos á que se dejen desahogar; los mendigos aderezan sus llagas postizas y sus listaduras artificiales para mover á piedad á los provincianos, y las mujeres de la vida airada ó airada embadurnan sus rostros semejantes para sorprender, en complicidad con el tembloroso luz de los mecheros de gas, el candor discutible del forastero trasnochador.

De todo este conjunto resulta que, cuando el *Isidro* regresa á su pueblo saqueado, engañado y tal vez con recuerdos indelebiles de la festividad del santo, echa pestes contra este Madrid, «vampiro del dinero de las provincias, corruptor de la salud y pantano de toda especie de impurezas». Ignora el malaventurado viajero que no ha estado en Madrid, sino entre la broza de Madrid, lo que no es lo mismo.

Porque la capital de España es, aparte de Barcelona, la ciudad más trabajadora del reino. Como á todas las grandes poblaciones, lo que da á ésta aspecto holgazán, es la población pasajera. Ella forma como la primera materia de la vida alegre que flota sobre la superficie de la villa.

Mientras que el industrial, el comerciante, el obrero y el empleado permanecen en su oficina, en su taller, en su almacén, la gente de fuera, la que viene á gastarse aquí en una semana el ahorro de meses, salta de diversión en diversión, de villa en barrio, y unos y otros de los que componen este rebaño trashumante, suponen que lo moviedizo es lo estable, y que la vida que ellos hacen es la vida que aquí hacemos todos.

Más dejando á un lado reflexiones extemporáneas, convengamos en que la temporada ac-

tual es de las más desagradables que se disfrutan en Madrid. Desde que empieza la invasión se acaba la paz de las familias. ¿A quién le falta su *Isidro* correspondiente? Las casas están mangas por hombre; el reglamento interior de ellas no rige en estos días. Ni se come á tiempo, si se desuana, ni se duerme. El *Isidro* ó los *Isidros* que á cada vecino le corresponden por derecho propio, quisieran verlo todo, visitar todos los museos, entrar en todos los bazares, asistir á todos los espectáculos. Hay que proporcionarles billetes del Congreso y del Senado y entradas para el circo y los toros.

No, no se irá él á su pueblo sin asomarse al Viaducto para ver por dónde se arrojan los desperdicios, ni dejará de visitar la cárcel modelo, ni las caballerizas de Palacio.

La fiereza de la curiosidad le arrastra. Quiere conocer á los hombres políticos. Mira á Sagasta como si fuese un bicho raro, y se extasia cuando ve pasar al *Merluzo*. No hay coche con lacayos galoneados que no interregne de quién es, ni casa grande por cuyo poseedor no pregunte, ni escaparate en que no se pare, ni tranvía en que no monte, ni sitio en donde no se le encuentre, ni lugar ni momento en que nos deje en paz.

¡Oh bienaventurado San Isidro, concédenos á los que vivimos bajo tu glorioso patronato, la merced de librarnos cuanto antes de la plaga que sobre nosotros pesa!

No más *Isidros*.

HACHE.

EMPAREDADOS

Entre el Sr. Sagasta y el Sr. Morat, no hay más que las siguientes discrepancias:

1.º El Sr. Morat no cree prematura la vuelta al poder de los conservadores. El Sr. Sagasta sí.

2.º El Sr. Sagasta no quiere ni admite el proyecto de amnistía. El Sr. Morat sí.

3.º El Sr. Morat ha dicho que el Sr. Sagasta ha aconsejado á S. M. en la última crisis una solución determinada, precisamente aquella que, en opinión del Sr. Sagasta, no aconsejó éste.

El retablo de maesa Pedro resulta una obra de armonía comparado con estas disonancias de criterio.

Verdad es que, después de todo, á los fusionistas en este punto les queda un consuelo.

El de saber que si Morat no está de acuerdo con Sagasta, tampoco lo está Gamazo con Morat.

Y váyase lo uno por lo otro.

Nos dice *La República* que, acaso sin proponérselo, hemos dicho una gran verdad.

No es eso, querido colega.

Hemos dicho lo que nos proponemos decir siempre que hablamos: la verdad.

Opina, muy razonable y cuerdamente *La Unión Católica*, que las gentes honradas se casan por amor y no por la dote.

Exaoto.

Por eso sentimos, de todas veras, ver al señor López Domínguez en tratos con el partido fusionista.

Porque este partido es capaz de casarse, eso sí.

Pero no por amor.

Según *El Correo Español*, en el carlismo no hay evoluciones.

Comprendido, estimado colega.

En ese partido no hay más que rocas de piedra barroqueña.

El Sr. Montero Ríos, después de hablar ayer tarde en el Senado como revolucionario, besó con humildad edificante sus anillos á los prelados de la alta Cámara.

Y este hecho, que no deja de tener gracia, le comenta *El Liberal* con este pareado:

«Dice muy bien la gente: no quita lo cortés á lo valiente.»

Comprendemos la corteza del Sr. Montero Ríos.

Y su valor.

Porque alguno se necesita para hablar de un modo...

Y luego proceder en contra de lo hablado.

Nos dice *La Revisión* que hemos cumplido órdenes de D. Antonio Cánovas al desear la vuelta al partido conservador del Sr. Romero Robledo.

No es eso, colega.

Hemos cumplido sencillamente...

Como buenos.

Gaceta

La de hoy contiene las siguientes disposiciones.

Gracia y Justicia.—Real orden dictando reglas para hacer constar en los registros de la propiedad el cumplimiento de la condición suspensiva con que otorga el Banco Hipotecario de España sus escrituras de préstamo.

Gobernación.—Real orden trasladando el informe dado por el Consejo de Estado al expediente relativo á la memoria para dotar doce celdas, fundada en esta corte por doña Agustina Canillo y Mendoza.

LA VIDA POLÍTICA

No negaremos, Dios nos libre de ello, que al levantarse á hablar ayer el Sr. Sagasta, la expectación era grandísima en el Congreso. Abajo llenos en su cuasi totalidad los bancos rojos; arriba las tribunas completamente ocupadas. Y abajo y arriba grandes desesos de conocer cómo el jefe del partido fusionista trataba las cuestiones pendientes y, sobre todo, la crisis de Julio, acerca de la cual tanto, y por regla general, con tan mala fortuna se ha fantaseado.

Pero, en honor á la verdad, diremos también que el Sr. Sagasta defraudó nuestras esperanzas. Porque si en punto á virilidad en la palabra el jefe del partido fusionista nos demostró que no anda mal, al explicar las causas que provocaron la crisis última, se mantuvo en la *tesitura* del más rendido diestrico, si bien reticente á veces, nos pareció que esgrimía el arma de veladas censuras, quizá porque así lo estimaba en su fuero político ó quizá impuesto por exigencias de partido.

Fuera de esto, el Sr. Sagasta no nos dijo nada nuevo, y si es verdad que consiguió levantar el abatido espíritu de sus parciales, debemos alegrarnos de ello, porque si la oposición elevada ilustra y la oposición sistemática desacredita al que la hace, la oposición enérgica, ruda y viril

avalora siempre el triunfo del adversario. No hay gloria ninguna en vencer al enemigo que huye, sino al que se defiende, y, bajo este concepto, la oposición que fusionistas y republicanos puedan hacer al Gobierno, ya sistemática, ya elevada á la severa región de los principios, abrigará el triunfo del partido conservador.

No creemos que haya tenido la importancia que algunos le han atribuido la renuncia de generales á que ayer se refería *El Imparcial*.

Si hemos de creer á *El Ejército Español*, testigo en este punto de la mayor excepción, todo ha quedado reducido á lo que nos cuenta en los siguientes párrafos:

«Nosotros, acostumbrados ya á que el nombre de cassolista sea explotado, hace poco para predicar la guerra á los fusionistas, ahora para hacerlos á las instituciones vigentes, no concebimos tanta importancia á los rumores que corren en todos los círculos donde se habla del hecho.»

Y nos afirmamos más y más en nuestra creencia, al ver que las personas más caracterizadas dentro del cassolismo no habían asistido á reunión ninguna, ni sabían de acuerdos que no se hallaban dispuestos á autorizar con el prestigio de su nombre. En este caso se encuentran el general Dabán, el de mayor graduación entre los cassolistas; el general González Parrado, á quien la entrañable amistad y la comunidad de ideas que tenía con el general Cassela le dan una significación de que nadie pueda querer desposeerle; nada decimos del general Borrero, porque ayer no pudimos verle; lo único que podemos asegurar, es que, así sus amigos particulares como en los centros oficiales, se esperaba que desmentiría categóricamente lo asegurado por *El Imparcial*.

Así, pues, todo queda reducido—si damos crédito á lo que asegura *El Imparcial*—á que unos que se apellidan cassolistas tratan de emprender rumbos nuevos, yéndose en busca de aventuras. ¡Vayan con Dios, y El les guie, pero si siguen el camino empezado, habrán de dejar el dudado de cassolistas, porque el cassolismo, según muchas veces dijo el ilustre general á quien la agrupación debe su nombre, no es un partido político, ni siquiera una aspiración política, sino una aspiración militar que cabe dentro de todos los partidos, y es compatible con todas las ideas del Gobierno.»

De todas suertes, tenga ó no tenga fundamento lo que dice *El Ejército Español* rectificando á *El Imparcial*, es seguro que los generales asistentes á la reunión habrán observado una conducta correctísima, rehuyendo cuidadosamente todo aquello que pueda caer bajo la acción del Código penal militar.

La comisión general de presupuestos ultimó ayer su dictamen, que fué leído al terminar la sesión del Congreso.

En él se han introducido economías por valor 333.600 pesetas, y se aumenta el sueldo de los coronales á 7.500.

El Sr. Cos Gayón conferenció ayer con el presidente del Congreso, con el propósito de organizar las horas de sesión que deben dedicarse á la discusión de los presupuestos.

El Sr. Pidal ofreció al ministro de Hacienda conferenciar con todos los jefes de las minorías, á fin de recabar de ellos un acuerdo que permita activar el debate.

No puede saberse todavía el acuerdo que se tomará pues si bien existen partidarios en las sesiones de seis horas, destinando cuatro á los presupuestos, la mayoría de los jefes de las minorías estiman que, dedicando las dos y media que se destinaban al Mensaje á la discusión de los presupuestos, habrá tiempo suficiente para discutir y aprobar los presupuestos en tiempo oportuno.

Sea de una forma ó de otra, la discusión comenzará el próximo lunes.

Los ex ministros del partido liberal que tienen asiento en el Congreso, se reunirán hoy en una de las secciones para acordar y distribuir los trabajos parlamentarios que el Sr. Sagasta inició en su discurso de ayer.

La primera interpelección será la relativa á la Deuda de Cuba, de la que se encargará el señor Puigcerver.

El Sr. Becerra se encargará de la referente á política ultramarina, creyéndose como probable que el Sr. Gamazo se ocupa en analizar los decretos arancelarios que publicó el Gobierno.

Parece ser que algunas otras interpelecciones acordarán explicar los ex ministros fusionistas; pero no se sabe todavía sobre qué puntos versarán, ni quienes se encargarán de ellas. Se considera seguro que el Sr. Sagasta tendrá presente al Sr. Maurá al hacer la distribución de estos trabajos.

LIGEREZA

Se nos figura que en ligereza incurre aquella parte de la prensa de Madrid que, acaso sin la preparación necesaria, con falta de noticias exactas de lo que ocurre en nuestras Antillas, y no es difícil que inspirada por interesados informes, extraña á toda realidad, pronuncia sentencias como las que contiene el artículo publicado el otro día por *El Resumen*, con motivo del proyectado concierto entre España y los Estados Unidos, sentencias que recogió con cierta fruición *El Imparcial* al siguiente día, para anunciar *arbi et arbi* que nuestro Gobierno no había hecho otra cosa más que lo anunciado por el referido colega.

Si *El Imparcial* necesita hacer un cambio de frente, que lo confiese de una vez; pero que no venga á decirnos que, con motivo del convenio á que nos referimos, queda sacrificada la producción peninsular con menoscabo de nuestra marina.

Recordamos que no hace mucho, tuvimos ocasión de ocuparnos de manifestaciones y de declaraciones análogas estampadas en *El Imparcial*, no dejándonos pasar sin el correspondiente correctivo; pero el colega, según acostumbra con los pequeños, nos dió la llamada por respuesta.

El Imparcial tiene medios sobrados de beber en mejores fuentes y de enterarse con completa seguridad de lo que verdaderamente existe en la cuestión que nos ocupa; y si á esas fuentes hubiese acudido, no dudamos de que habría adquirido una íntima convicción, diametralmente opuesta á la que expone respecto á la producción y marina nacional.

Habríamos positivos informes demostrado que no ocurre nada que signifique peligro, ni serio ni poco serio, ni inmediato ni remoto, y estamos seguros de que cualquiera que desapasionadamente lea lo que, por lo general, se escribe en *El Imparcial* sobre el problema antillano,

teniendo siquiera mediano conocimiento de lo que en aquellas regiones pasa, acogerá con sonrisa de indiferencia tales exageraciones, para no emplear otro calificativo. Nada puede concebirse más distante de la realidad de las cosas.

Y esto que acabamos de apuntar, estamos dispuestos á probarlo á *El Imparcial* si es necesario.

Concluiremos repitiendo lo que al comenzar dijimos: es lamentable que se escriba con tanta ligereza.

CRONICA EXTRANJERA

Un aficionado á las emociones ha visitado el cementerio de los ajusticiados de París para ver el lugar donde reposan los restos de Eyraud, el asesino del agente de negocios Gouffé, á quien detuvo la policía española en la Habana, último ejecutado en París.

La tosa de los guillotinos, dice, está situada en un extremo del cementerio de Ivry, en un lugar aislado, lejos de los otros enterramientos, como si las cenizas de los ajusticiados pudieran manchar á las otras con su contacto.

Cuatro cadáveres decapitados reposan en aquel sombrío y desolado rincón de Ivry: los de Vodable, Geomay, Prado (el famoso aventurero, casado con una distinguida dama española), y Eyraud (el último huésped).

Únicamente en las tumbas de los dos primeros aparece alguna huella del cariñoso recuerdo que sigue á los muertos queridos; la primera está rodeada por una valla de madera, ennegrecida por el tiempo; la segunda por una verja de hierro, rematada por una cruz.

Las tumbas de Prado y Eyraud apenas si están indicadas por un montecillo de tierra.

Ni una ni otra, desde que han sido abiertas, han recibido la visita de un alma compasiva. Ni una corona, ni una flor interrumpen aquella soledad y aquel olvido profundos.

Según los datos estadísticos sobre siniestros marítimos, resulta que en el mes de Marzo último se han perdido 101 buques de vela y 16 de vapor, de los cuales 85 eran ingleses; españoles no se perdió ninguno.

Sufrieron accidente en la mar ó averías durante ese mes 298 veleros y 232 vapores.

De estos pertenecían á Inglaterra 121 de los primeros y 164 de los segundos, y á España dos vapores y un barco de vela.

El velero español fué el *Barcelona*, que en viaje de la Habana á Nueva York tuvo avería por causa del temporal.

Los vapores fueron el *Boringuen*, encallado en Orococo, cuando navegaba de Galveston á Liverpool, y el *Henera*, que sufrió avería en la máquina viajando de Amberes á Cádiz, y tuvo que ser remolcado á Lisboa.

En igual mes del año anterior se perdieron 71 veleros y 21 vapores, contados por averías varias 273 buques de vela y 258 de vapor.

Ha habido, por tanto este año, 25 naufragos más que el 90.

La prensa rusa y francesa saludan con grande entusiasmo la apertura de la Exposición del arte francés de Moscú.

Los *Novosti*, de San Petersburgo, dice que este acontecimiento servirá para estrechar más las relaciones y aumentar las simpatías que existen entre ambos países, relaciones y amistades que no se verán desahucadas, á pesar de las intrigas puestas en juego por diferentes naciones para que desaparezcan, cuyos países, de hoy más, deben convencerse de la solidaridad política de Francia y Rusia.

Los huelguistas siguen haciendo su labor en Bélgica.

Hace noches, dos socialistas trataron de introducirse en el polvorín de las minas de Wester, sin duda con ánimo de hacerlo volar, pero el centinela lo impidió haciendo fuego sobre ellos, los que debieron resultar heridos, á juzgar por el rastro de sangre que se encontró á la mañana siguiente.

Otro grupo de huelguistas impidió en los docks el cargamento de los buques, arrojando dos obreros al agua.

La ciencia acaba de enriquecerse con un nuevo descubrimiento para sus especulaciones.

El Sr. Vieille, con ayuda de su maestro, ha estudiado las presiones que se desarrollan en el ánima de un cañón en el momento del disparo. El nuevo manómetro inventado para este objeto, consiste en un pequeño cilindro de cobre, en el que se mide la presión después de la descarga.

Este cilindro tiene además de un diapason puesto en vibración por la explosión, el que marca en una pequeña placa las variaciones de la presión.

Dice un periódico francés que unos viajeros que un día visitaron un convento de Cracovia, descubrieron que una religiosa estaba encerrada en una celda sin luz, la que daba vueltas como una fiera en su jaula, en medio de las mayores inmundicias.

Cuando ésta infeliz fué sacada de la celda, llevaba veinte años de encierro, no habiendo podido ser interrogada sobre la causa de su prisión por haberse vuelto loca en la misma.

Llevada á una casa de salud, Bárbara Ubyrk, que éste era su nombre, murió á los pocos días.

Según versiones de Nueva York, que, por fortuna, no se han visto aún confirmadas, ha ocurrido una terrible catástrofe en Coudersport, comité de Potter (Pensilvania).

Para extinguir un incendio horrible ocurrido en un bosque, se organizó un tren de socorro, que conducía unos cien hombres. Al llegar al bosque incendiado, descarrilló el tren, cayendo los vagones en medio de las llamas, pereciendo abrasadas más de ochenta personas.

Salvo algunas ligeras modificaciones, el itinerario del viaje que el día 17 de este mes ha de hacer el presidente de la república francesa, M. Carnot, es el siguiente:

Limoges, Montauban, Toulouse-Matabian, Bagnères-de-Luchon, Bagnères-de-Bigorre, Tarbes, Pau, Bayona, Dax, Mont-de-Marsan y París.

El diputado socialista inglés Ouningham-Graham ha sido detenido en Calais y embarcado para Inglaterra, á pesar de sus enérgicas protestas.

Los diputados Bandin y Ferroni, que también habían tomado parte en la manifestación última, pasaron á bordo á estrechar la mano del

expulsado, manifestándole el sentimiento que los cansaba la inhospitalidad del territorio francés.

La Exposición del Circulo de Bellas Artes

III

Ardanz (Pío): *Caza muerta, Un muelle*. Lo primero es el título de una escopeta, de la que pende, en efecto, caza muerta. No está mal el arma; pero en cambio, los pájaros no están bien. El *Muelle* es una marina vulgar, sin nada que la haga recomendable.

Arregui (Carlos): *Un valiente*. La figura de un valona que aguarda, espada en mano, el acercarse de un fantasma. Y *En el porche*, un estudio regular.

Arredondo (Ricardo): Dos paisajes, en que campea con alguna monotonía una nota gris muy pronunciada. Están, sin embargo, bien hechos, excepto el cielo de uno de ellos, que es fatal.

Arroyo (Rafael): Tres cuadros á cual más amanerados.

Avenidaño (Serafín): *Una marina*, tría de entonación y sosísima de composición. En cambio presenta una puesta de sol, que titula *Tramonto*, que es una impresión dulce y poética en alto grado.

Avilés (Angel): *Dicen* que la acuarela que presenta el Sr. Avilés, representa el *Estanque del Retiro*. Fijándose mucho, y después de detenido estudio, se ve que indudablemente eso quiere ser.

Aznar (Julia): El cuadro que exhibe esta artista se titula *Atracción*, y á mas de estar pintado por un procedimiento funesto y anticuado, la idea de él está gastadísima.

Baquero (Isabel): Un paisaje que, por ser de una señora, no quiero calificar.

Bárbara (Joaquín): Una bonita *Aldeana euskara*.

Barta (José): Una *marina*, representando al puerto de Málaga, sobre el cual amenazan caer unas nubes de trapos sucios. Cualquier cosa.

Barruco (Epiquino): De los tres cuadros que presenta este apreciable joven, me parece el mejor el *bodegón*, pues es trazo y juego de color. *El jardín* es únicamente una mancha. Y el *perro*, una de dos: ó el Sr. Barruco ha querido retratar un perro fenómeno por la longitud extraordinaria del hocico, en cuyo caso está bien, ó no se ha propuesto tal cosa, en cuyo caso está mal. El dibujo de las tres cosas es muy superior al dibujo.

Bertodano (Luis): *Mignon*. Elegantísima figura de muchacha, de entonación simpática, y de lo mejor, en una palabra, que ha pintado jamás el Sr. Bertodano. El fondo, hecho con gran discreción, coadyuva al buen efecto que produce este tela.

El Paisaje es muy interior á *Mignon*, y tiene además una cabra que es de piedra.

Bernete (Aureliano): Seis cuadros presenta el Sr. Bernete. Ninguno es malo y hay por el contrario uno, con algunos pinos, destacando sobre cielo gris, que constituye una de las notas más simpáticas de la Exposición. También es de admirar un trozo de las cercanías de Madrid que, salvo el poco gusto de haberlo elegido para hacer un cuadro, es un prodigio de ejecución.

Bilbao (Gonzalo): *En Tebúni*, precioso apunte. En el sol que vibra por todas partes, la gracia en la colocación de las figuras y el acierto que ha presidido al pintar mueca tan pintoresca, se ve que el autor es el artista consumado de siempre. Excusado es decir, tratándose de un cuadro bueno, que está muy mal colocado, en uno de los peores sitios del salón y tan bajo, que hay que ponerse en cuclillas para verle. Gratitud eterna debe el Sr. Bilbao á la comisión del Circulo de Bellas Artes.

Campuzano (Tomás): Distingúense las obras del Sr. Campuzano por la delicadeza del color y por haberselo inclinado al paisaje, abandonando pasajeramente su especialidad, que son las marinas. El cuadro del *Manzanares* está bien compuesto.

Un solo consejo me permito darle. Que tenga cuidado con los verdes. Tan bonitos puede llegar á hacerlos, que sean falsos de toda falsedad.

Casnavave (José): *La manera de hacer del* insigne Morera, quizá no tenga en esta Exposición un imitador más acertado que Sr. Casnavave. Su cuadro del *Pinar de Arileiras* es buena prueba de mi afirmación. Elegancia en el dibujo, ambiente de campo, masa de color manejada con maestría, jugo, perspectiva; todo, en fin, lo atesora este lindísimo paisaje. El señor Casnavave va dejando de ser discípulo para convertirse en maestro. Su paso, no es paso, es carrera. Una *posada en la Alcarria* es un precioso apunte de una carta magistral. Eso es pintar bien.

Casnovas (Enrique): Otro que domina el paisaje. Solo una diminuta tabla presenta el señor Casnovas, pero ella es bastante y aun de sobra para que se diga de él que es un maestro. Se titula *Desde el puente de Segovia*. (Qué manera de dibujar!)

la concede para remover las brasas de la estufa que templó el estudio. Aquella espada, aquel pie, aplastado por el cuerpo al arrojarse la mujer, aquel colorido de cadáveres abajo tan verdad, aquellas ropas esparcidas por el suelo, no merecen más calificativo que el de maravilla. Habrá algún profano que, sin haber visto nunca una modelo de oficio enojados vivos, tache el cuadro de sucio, como yo se lo oí decir á un tonto. El que frecuenta estudios no es posible sino que se asombre al ver cuadro tan excepcional.

El San Francisco es un santo, y con esto todo está dicho, hoy que eso es cosa que se ignora en absoluto. El misticismo, el fervor, la santidad que la figura respira son un prodigio. Se exponen además del mismo autor multitud de estudios, bocetos, manías y apuntes que luchan desesperadamente unos con otros, estableciendo una hermosa competencia en que todos salen vencedores. Cortina era un pintor. A sus obras rodea una densa gasa negra, por entre la cual se enredan algunas ramas de laurel. ¡Ojalá los nutridos aplausos que todos los amantes de lo bello le prodigan, fueran capaces de despertarle del sueño eterno que duerme y resucitara para gloria del Arte y enseñanza y ejemplo (que desde luego no aceptarían) de más de cuatro pintores de los que hoy mangonean y dirigen el Circolo de Bellas Artes...

ANTONIO CÁNOVAS.

Notas desordenadas

AL SANTO...

Ya están ahí! Me refiero á los Isidros. Y no sé si será exageración, pero un empleado de ferrocarriles acaba de decirme que han llegado sesenta y dos vagones de Isidros. Se advierte su presencia en la villa y corte. Y como nada puedo dar á los que vienen en busca del pito ó de la roquilla, me arrancaré con un consejo que, contra el parecer de mi patrona, vale en ocasiones más que todo el oro del mundo. Andan sueltos, sin bozal, ni medalla siquiera, esos maestros timadores que juegan indistintamente la guitarra, el entiero, la calabaza y hasta los encuentros casuales. Pulsan los afinadores de menor cuantía, encargados de limpiar aunque sean los moqueros de hierbas. Y hay apreciaciones industriales, cocheros inclusivos, que le sueltan una tarifa al lucero del alba. Como la devoción puede costar cara á los peregrinantes, me he permitido prestar este señalado favor á los huéspedes, que pocos ó ninguno pueden esperar de las patronas. Y sentados estos prolegoménos entro en materia, aunque entrado esté en ella, y digo en forma: Que la mañana de hoy estaba deliciosísima. Que convidaba al paseo. Que incitaba á una matutina. Y aunque no sea aficionado á madrugar, un cólico ventoso, bilioso y demás acabados en oso, me ha hecho saltar del lecho (¡) y encaminarme hacia el cerro donde está el ermitorio del patrón. Ya están las instalaciones ó puestos en la cuesta y alrededores. No es grande la animación y muchas las papeletas expedidas para ocupaciones de... puestos. Ya está colocado el cajón de ratas sabias. Me remito al cajón municipal, así designado por algunos congresos en situación de retén ó en expectativa de prevención. He probado y repetiré, *Deo volente*, las legítimas de Villarejo de Salvanés. Las de la verdadera vía Javiera. Las protagonistas de la fiesta. Me sabrán á... adulteradas; pero no las tiraré la primera piedra. He adquirido un botijo hembra, es decir, una botija que utilizaré en las grandes solemnidades de la octava ó infraoctava, haciendo conmemoración á la dominica, ó sea al jueves de San Isidro. Tiene la imagen, bueyes inclusive. Lo cual, según expresión de la cacharrera, es perseverante para todas las malas cosas que entrar puedan por la boca. Aunque se observe desanimación en lo que á la feria se refiere, es segurísimo que la fiesta ha de verse tan concurrida y animada como de costumbre, ofreciendo el hermoso y abigarrado cuadro que nunca olvida quien lo contempla, y que jamás logrará copiar fielmente el más experto pincel. Los pinceles no son expertos, pero en algo se han de dar á conocer los académicos de... la pluma, á cuya clase me honro en pertenecer. Una mala pincelada se ha dado ya en el hermoso paisaje de la pradera. Y es la casa de socorro provisional. Verdadero punto negro en aquel hermoso paisaje lleno de ambiente, luz, piedad, perspectiva, poesía, etc., etc. Con parón sea dicho de los varios médicos de beneficencia y de su presidente, Sr. Vaca, celebrará que huelguen sus interesantes servicios *in fieri*. Auguro que la romería no será fecunda en incidentes desagradables, y así lo indican las señales. El Sr. Garci Nuño... meterá á todos en un puño. Y, tanto el señor alcalde como el señor gobernador, velarán y, hasta madrugarán, si preciso fuere, para recabar el más completo y perfecto orden. Conque... ¡al Santo! A pedirle que proteja la agricultura, y muy particularmente á... los vinos. T. V. O.

¡QUÉ MADRES!...

Hace dos ó tres años pasaba por las calles de Valencia una preciosa niña de poco más de doce años, en cuyo rostro y en cuyo porte notábase cierta distinción que, con la belleza de la juventud, atraía todas las miradas. Iba acompañada siempre por una mujer con todas las apariencias de señora. Diz que era su madre; ¡Madre bien desnaturalizada debía ser la que, con sin igual descaro, lanzó al arroyo de la más torpe corrupción á aquella niña y que hasta, según se dice, la tasaba en alzada cantidad el beneficio comercial que diariamente debía proporcionarla, so pena de no sabemos qué castigos! En esta ayeción seguía viviendo la desgraciada joven, sin duda inconscientemente, mas no faltaba quien, con una constancia digna de toda alabanza, se esforzaba en redimirla de aquel infame cautiverio. Una nobis señora que ostenta un título de condesa, muy apreciada y conocida en nuestra ciudad, y que con sus virtudes y talentos honra á su prosapia, como perteneciente á una de las sociedades antes indicadas, presentóse en la casa del Ayuntamiento solicitando una audiencia del alcalde, que éste, con su natural cortesía, se apresuró á conceder. —Existe en la calle de... núm...—hubo de decirle la señora condesa—una niña que vive en estas condiciones (las que hemos referido). La mujer que pasa por ser su madre no lo es. Dicha joven pertenece á una distinguida familia, de

Puerto Rico, lo cual puede probarse con oportunos documentos. El alcalde, Sr. Dorda, al oír tal declaración, ordenó en seguida fuese llamada á su despacho la joven, á la que acompañó su duena y señora, que esperó durante la confidencia en otro departamento de la Casa de la Ciudad. La escena que en el despacho del alcalde tuvo lugar, debió ser interesantísima. La ilustre condesa y el Sr. Dorda hubieron de participar á la desdichada joven toda la inmensidad de su desgracia; hubieron de hacerle saber que aquella con quien tanto tiempo vivía no era su madre; hubieron de notificarla, en fin, el verdadero origen de su nacimiento. La sorpresa que aquella desgraciada criatura sentía al saber lo que siempre había ignorado, debió ser grandísima. Poco después era conducida á un establecimiento de Caridad, quedando depositada hasta que pueda ser recogida por la distinguida familia á que pertenece. La supuesta madre entregóse á los más desesperados lamentos por la pérdida del objeto de su íntimo comercio.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.)

EXTERIOR
Las huelgas en Bélgica. PARÍS, 14 (8,37 mañana). Siguen recibiendo telegramas que dan cuenta de las huelgas en todos los centros obreros de Bélgica. El Consejo general de los trabajadores belgas ha acordado que todos éstos continúen sin volver al trabajo, hasta tanto que sus aspiraciones se vean satisfechas. También ha acordado el Consejo prohibir por todos los medios posibles la importación de carbones del extranjero.—Peter.
La crisis monetaria en Portugal. LISBOA, 14 (9,10 mañana). Continúa la alarma producida por la crisis monetaria por que está atravesando Portugal. Cuantas familias tienen depositados fondos en el Monte Pío general, están acudiendo á retirarlos, y ya ha satisfecho la caja de aquél establecimiento cantidades de mucha importancia.—Pontes.

(DE LA AGENCIA FABRA)

No hay crisis. LISBOA, 13. Se desmiente el rumor de haber surgido una crisis ministerial, y de que el Sr. Mariano Carbalho ha sido encargado de formar un Ministerio. Sin embargo, parece cierto que el rey conferenció ayer con varios hombres políticos sobre la situación por que atraviesa el país y los medios de remediarla.

Huelgas. BRUSELAS, 13. Reunidos en consejo del partido obrero los delegados de las cuatro comarcas para examinar la situación, dieron cuenta de ascender á 87 los centros huelteros en que no se trabaja. También se hallan en huelga casi todos los obreros de las industrias metalúrgicas del Centro.

Asesinatos. ATENAS, 13. Agrávase la situación en Corfú, donde ayer fueron asesinados dos judíos. El barrio judío se halla cercado por un cordón de tropas y las tiendas todas cerradas. Ha sido enviado un jefe militar para el restablecimiento del orden y normalizar la situación.

Carreras. PARÍS, 13. La Cámara de diputados ha aprobado el proyecto de carreras de caballos, autorizando las apuestas mutuas en los hipódromos.

Alquileres. LISBOA, 13. El vencimiento de los alquileres se verificará semestralmente en esta capital en los días 25 de Mayo y 25 de Noviembre. Habiendo el temor de que el correspondiente al mes actual origine no pocas dificultades, se han adoptado por el Gobierno las oportunas medidas.

Operaciones. LISBOA, 13. Hoy ha continuado el cambio de billetes por numerario y de retirada de depósitos en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad. El periódico oficial publicará mañana el anunciado Real decreto de emisión de papel moneda de 1.000 reis (22 reales) y 500 reis (once reales).

Rumores desmentidos. LISBOA, 13. Por noticias de buen origen, se sabe que carece de fundamento el rumor de haberse planteado la crisis ministerial, y no estando planteada la crisis, claro está que nadie ha podido quedar encargado de la formación de nuevo ministerio.

El Rey, según costumbre, habló ayer con varios hombres políticos; pero esto no puede significar por el presente reforma alguna de Gabinete. La situación monetaria no ha empeorado. Hoy han estado abiertos muchos despachos particulares para el cambio de billetes de Banco por numerario. Por la mañana hubo en los mercados varios agentes cambiando los billetes que se les presentaban, pero muchos de los tenedores de papel preferían conservarlos por evitar las molestias de la moneda.

Cancillación. LISBOA, 13. En la contestación del Sr. Mariano Carvalho á los industriales, aquel político les recomendó con gran empeño la conciliación de todos los partidos sin excepción, en los actuales difíciles momentos.

Los mineros. SAINT-ETIENNE, 13. A pesar de haberse resuelto ayer la huelga general, numerosos mineros continuaron sus trabajos en la mañana de hoy.

Protección. PARÍS, 13. El Gobierno francés ha dispuesto que el orucero *Baudin* marche á aguas de Corfú para proteger eventualmente á nuestros compatriotas en los desórdenes antisemitas de aquella isla.

Nihilistas. PARÍS, 13. Telegramas del Japón confirman que carece de gravedad la herida del Príncipe heredero de Rusia. La *Nueva Prensa libre* de Viena atribuye el atentado á los nihilistas.

Huelga. BRUSELAS, 13. Los obreros de los principales talleres de esta capital continúan decididos á declararse en huelga. En el Borinaje vuelven muchos obreros al tra bajo.

Consistorio. ROMA, 13. El día 1.º de Junio se celebrará el Consistorio secreto, y el 4 del mismo mes el público.

Dimisión. CAIRO, 13. La dimisión de Riaz Bajá ha sido la única presentada. El Khedive encargó al Sr. Ferny que complete el Gabinete.

Bases. LISBOA, 13. Asegúrase que se hallan terminadas las negociaciones entre Portugal é Inglaterra; las bases convenidas por los negociadores llegarán á Lisboa dentro de dos días. Ministerio. El CAMO, 14. Cumpliendo el encargo recibido por el Khedive de Egipto, Ferny Bajá completó anoche mismo el ministerio, quedando éste constituido con el nombramiento de Tigrane Bajá para la cartera de Negocios extranjeros. Ferny Bajá conserva la presidencia, encargándose además del ministerio del Interior.

Langosta. PARÍS, 14. Según telegramas de Tlemcen (Argelia), una nube de langostas cubre desde anteaer todo aquel territorio. El telegrama añade que los obreros del campo hacen grandes esfuerzos para combatir tan terrible plaga, pero hasta ahora sus trabajos han resultado infructuosos en vista de la enorme cantidad de insectos. Los agricultores están consternados, pues los destrozos causados en los campos son enormes.

Huelga. BRUSELAS, 14. La mayoría de los obreros de las minas de carbón de piedra de Mons, han reanuda dous trabajos. También han desistido de continuar la huelga los obreros de la Louviere y otros departamentos, confiándose en que muy en breve se trabajará en todas las minas.

Mineros. PARÍS, 14. Noticias reunidas de Saint-Etienne dan cuenta de haber celebrado los delegados mineros una nueva reunión, habiendo predominado en ella temperamentos pacíficos, asegurándose que, en vista de esto, la huelga no se llevará á cabo.

Trancazo. LONDRES, 14 (Vía cable Bilbao). El Príncipe de Gales está enfermo á consecuencia de un ligero ataque de influenza ó trancazo. El estado del Príncipe no ofrece gravedad alguna. La epidemia sigue propagándose por Inglaterra, siendo muy grande el número de personas atacadas.—Fabra.

Movimiento científico y literario

En la Junta general extraordinaria celebrada en el día de ayer por el Centro instructivo del obrero, Relatores, 24, principal, ha quedado constituida su Junta directiva en la forma siguiente: Presidente, D. Alberto Aguilera. Vicepresidente 1.º, D. Felipe Ducazal; ídem 2.º, D. Miguel Mathet; ídem 3.º, D. Mariano Níñez Samper.

Inspector de clases, D. Sandalio Villacian. Contador, D. Jesús María Fernández. Tesorero, D. Juan Ranero. Secretario general, D. Antonio Flórez; ídem 1.º, D. Eusebio Ruiz Medrano; ídem 2.º, don Alberto Eguía; ídem 3.º, D. Ignacio González.

Secciones.—Artes y oficios: Presidente, don Luis Gil Díaz. Vicepresidente, D. Juan Violero. Industrial y de comercio: Presidente, D. Benigno Soto. Vicepresidente, D. Carlos Gómez.

Bellas Artes: Presidente, D. Luis García Alonso. Vicepresidente, D. Gregorio Bornás. Científico-literaria: Presidente, D. Adolfo San Martín. Vicepresidente, D. José Cabanillas.

Rentístico-económico-social: Presidente, don Gregorio Ruizgómez. Vicepresidente, D. Calixto Parra. Se nombró además una comisión de propaganda y organización del servicio de socorros y médico-farmacéutico.

Mañana viernes, á las dos y media de la tarde, celebra sesión la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, para dar posesión al ilustrísimo señor D. Marcelino Menéndez Pelayo, quien leerá un discurso de ingreso, cuyo tema es «Precursores españoles de Kant».

Le costará en nombre de la Corporación el académico de número Excmo. Sr. D. Alejandro Pidal y Mon.

NOTICIAS

Con motivo de la festividad del día, no se publicará mañana LA LIBERTAD. Desde hoy hasta el día 15 de Junio será libre la entrada en el Museo Naval, desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. El salón de pesca no puede abrirse al público hasta que queden terminadas algunas instalaciones que allí se están haciendo.

La comisión ejecutiva del Montepío de la prensa se reunió anoche, aprobando definitivamente los estatutos. Dentro de breves días se celebrará una reunión general de adheridos al Montepío, para dar á conocer dichos estatutos y constituir la Asociación.

Los maestros canteros van cediendo en su actitud. Hasta la fecha son doce los maestros que han accedido á la petición de los obreros, concediéndoles las ocho horas y abolición del destajo. Ayer falleció en esta corte el teniente general Sr. Soría Santa Cruz.

Procedía del Arma de caballería; fué capitán general de Extremadura, y ha desempeñado los cargos de director general é inspector de caballería. Ha sido ejentado en Veredas, pueblo inmediato á Ciudad Real, el reo Daniel San Juan, condenado á la última pena por haber dado muerte á dos ancianos que se hallaban durmiendo.

Mañana dará principio en Talavera de la Reina la feria que anualmente celebra el vecindario, y que, según nuestras noticias, promete estar muy animada. En su número de anoche publicó *El País* una carta de su propietario, D. Antonio Catena, cediendo dicho diario á D. Manuel Ruiz Zorrilla; otra de este hombre público dándole las gracias, y otra al Sr. Ginaz de la Rosa encargándole la dirección del periódico.

Anoche se reunió la comisión de los gremios, organizadora del banquete que éstos darán á los concejales que votaron la rebaja de consumos. Acordaron celebrar el banquete el día 20 en los Jardines del Buen Retiro, que generosamente han sido cedidos por D. Felipe Ducazal. Durante el mes de Abril se registraron en los juzgados municipales de Madrid 1.303 nacimientos; 24 menos que en igual mes del año anterior.

Celebráronse 892 matrimonios canónicos con asistencia del juez municipal, y tres civiles. Fueron transcritas 27 partidas sacramentales de matrimonios celebrados antes de 1.º de Mayo de 1889. No hubo ninguna ejecutoria de nulidad ni de divorcio. Fallecidos hubo 1.255, resultando una diferencia de 17 más que en Abril de 1890. Varones 684 y hembras 571, lo que da una diferencia de 19 más de los primeros y dos menos de las segundas con relación á Abril anterior. Comparada la cifra de nacimientos con la de defunciones, resulta á favor de la primera una diferencia de 47.

Ha sido hallado en el tejado de la iglesia de Totana, pueblo de la provincia de Murcia, un petardo de dinamita que una mano criminal había colocado allí con el siniestro intento de producir daños en el templo. La prensa de Lugo refiere que noches pasadas fué volada con dinamita, en Pantón, la casa en que vivía D. Angel Fole, padre de D. Reinaldo, juez municipal de Lugo. Dicho señor se ha salvado por milagro. En cuanto á los criados de la casa, se ignora si murieron ó viven, porque han desaparecido y no se tiene noticia de ellos.

El domingo por la tarde, poco después de terminado el meeting socialista de Ornela, Bilbao, se suscitó en una taberna de aquella localidad una reyerta entre varios individuos, uno de los cuales recibió cinco puñaladas graves. El agresor fué detenido. Ayer llovió en Barcelona, Huesca y Cuenca. En el matadero fueron degolladas ayer 980 reses. Su peso es, kilogramos 48.968.

A las cuatro y media de la tarde del día 20 del actual, darán principio en el salón de actos del Tribunal de cuentas del reino, los ejercicios de oposición para proveer una plaza de auxiliar de cuarta clase. Telegramas detenidos. Bilbao.—Anunciación Ascorra, Carmen, 28. Sevilla.—Enrique Fernández, fonda del Pato.

París.—Jacobo Schneider, Preciados. Sigüenza.—Luis García, depósito mineral de carbón, Torres y Compañía. Córdoba.—Sra. Navarro, Lana, 16. Córdoba.—Señora Jurminier, Saico, 33. Barcelona.—Martos Leo, 1, Castillo. Calatayud, F.—Madre Victoria Jiménez, Hospicio.

Salamanca.—Petra Tabernas, Santa Ana, 17, segundo. Castejón.—Antonia López, Ave María, 32. Verificóse el lunes último la boda de la señora de Jarava con el marqués de Velada, teniendo lugar los desposorios en la capilla de Nuestra Señora de las Mercedes, de la iglesia de San Cayetano, situada enfrente de la antigua casa solariega de los padres de la novia.

Cuando descendió ésta de aquella, acompañada de los padrinos, que lo eran respectivamente el padre y la madre de los novios, y atravesó la calle para entrar en el templo, donde había de quedar unida en indisoluble lazo con el hijo segundo de los duques de Baena, destacóse su hermosa y esbelta figura, vestida de blanco, ataviada con las galas propias, y entre conmovida y sonriente, saludó á la concurrencia, compuesta de habitantes de la calle de Embajadores y de otras inmediatas, que invadía la calle para contemplar á la que tantas veces, con pródiga mano, había aliviado sus necesidades y socorrido su miseria.

Celebróse la ceremonia de los desposorios, á la que asistieron los parientes más próximos, siendo por demás solemne é interesante, y concluyó con una sentida plática del cura párroco. Saludaron los recién casados á su familia y á los circunstantes, regresando á la mansión de los Sres. de Jarava, acompañados de las bendiciones de la Iglesia, de Su Santidad y del numeroso gentío que, respetuoso y sentido, daba público testimonio de consideración y agradecimiento á la familia que en aquellos barrios les sirva de Providencia.

El ánimo se sentía transportado á otras épocas evocadas por tan espontánea como tierna ovación y por los recuerdos que ofrecían aquellas calles del antiguo Madrid, teatro de las costumbres y vida de comienzos del siglo, durante todavía la ilusión cuando entrados en la casa del Sr. de Jarava pudimos contemplar, entre otros hermosos cuadros, uno de Goya, que es indudablemente una de las obras más importantes de este gran maestro.

Servido un espléndido almuerzo, comenzaron á despedirse los invitados, recordando, entre otros, á los duques de Medina de las Torres, Rivas, San Carlos, Sessa y Sexto; marqueses de las Almenas, Aranda, Ayerbe, Bogaralla, Castro Serna, Villamanrique, Villafraanca del Ebro, Santa Cristina, Monasterio, Santa Genoveva, Villafuerte y Torrecilla; condes de Asalto, Carvajal, Fuente el Salce, Adanero y Urbasa; vizcondes de Beyer y de Roda, señores de Jarava, Palan, Yarga, Salamanca, Urzais, Martínez Campos y Figueroa.

Los marqueses de Velada se trasladaron al palacio que en Morata poseen los señores de Jarava, donde verán transcurrir los primeros días de su luna de miel, que desamos sea eterna. El 24 de este mes empezará en París la venta de la biblioteca de D. Ricardo Heredia, conde de Benahavis.

La biblioteca se compone de unas diez mil obras, que se irán vendiendo por series. Ayer por la tarde estuvieron en las dehesas de Marconel, situadas detrás de San Bernardino, los señores ministro de la Guerra y capitán general de Castilla la Nueva.

Ante ellos, la brigada del Sr. Ochando hizo maniobras, quedando los distinguidos generales Azóbarra y Pavia muy satisfechos de la instrucción que en tan poco tiempo han recibido los quintos que dieron de alta.

El brigadier Ochando y los jefes y oficiales de la brigada fueron felicitados por los señores ministro y capitán general del distrito. En el río Oria, cerca de Andoain (Guipúzcoa), ha aparecido el cadáver de un individuo en completo estado de putrefacción.

Este representa ser el de un hombre de unos cincuenta años. Todo su aspecto revela el de un comerciante ambulante. En el registro que se le hizo, halláronse en el chaleco catorce monedas de cinco pesetas, una de dos y un llavero con diversas llavecitas. El reloj ordinario de bolsillo que llevaba, estaba parado en las once y media.

La Guardia civil del puesto de Osuna ha capturado al célebre malhechor Antonio Pérez Andrés, fugado de uno de los presidios del Africa. El tren de mercancías que llega á Cenicero, Bilbao, á las dos de la tarde, arrolló el domingo á un guarda aguja de la estación, destrozándole un brazo, que hubo necesidad de amputarle, y varias heridas en el resto del cuerpo. El desgraciado tiene cuatro hijos, mujer y padre anciano.

Desde el día 1.º de Junio próximo quedará establecida la combinación directa para viajeros, equipajes y toda clase de mercancías, en

tre los ferrocarriles del Norte y los de Bilbao á Durango y Zumárraga, en la estación empalme de Zumárraga.

Sección desagradable. Una rifa.—En la plaza de San Marcial tuvieron una reyerta Julián Fernández Herrero, de veinte y nueve años, y Enrique de Najas Rincón, de veintitrés. Conducidos á la prevención, el primero delató al segundo como autor de un robo de 1.045 pesetas. El juzgado entiende en el asunto. Los perros.—En la calle Don Martín, un can mordió á dos sujetos.

En el Arroyo de Embajadores, otro prodajo graves heridas á una niña de siete años. El primer animalito fué muerto por un guardia municipal. Robo.—En la casa de huéspedes de la calle del Amparo, núm. 33, le robaron ayer á Manuel Martínez 500 pesetas que tenía en un baul. Casual accidente.—Esta mañana se le cayó á un individuo que pasaba por la calle de Sevilla una pistola de dos cañones. Al caer se disparó, hiriendo el proyectil á un sujeto que se hallaba inmediato al sitio en que cayó el arma.

DESDE LA TRIBUNA

SENADO

SESION DEL DIA 14 DE MAYO DE 1891. A las tres de la tarde se abre bajo la presidencia del general Martínez Campos. En el banco azul los ministros de la Guerra y Ultramar. Leída y aprobada el acta, el primero contesta al señor barón de Covadonga.

ORDEN DEL DIA. Continúa la interpelación del Sr. Merelo. El señor obispo de Salamanca continúa su rectificación de ayer. Se ocupa del obispo intruso, Sr. Alcalá Zamora, del que dice no fué presentado á S. S. Además así lo calificó S. S., y ante esto fuera libros. Añade que el Sr. Alcalá Zamora se presentó en Manila dando bendiciones sin deber, porque no estaba consagrado.

En su entierro las corporaciones religiosas no tomaron parte, como dijo el Sr. Montero Ríos; todas las solemnidades con que aquéste verificó se hicieron de orden de la autoridad de las islas Filipinas. El cardenal Moneseillo empieza á hacer uso de la palabra. (Los señores senadores se disponen á oír al orador con gran atención.)

En hermosas frases y conmovida palabra dice que no pensaba tomar parte en el debate, pero que algunas ideas expuestas en él le han obligado á ello. Después de estudiar los partidos, dice que él manifestó en alguna ocasión que en todos los partidos, y no en uno como entonces se dijo, había católicos, y ningún católico—añade—puede llamarse librepensador, y probándolo con un texto que traduce del latín el señor obispo de Salamanca.

Por afirmar que en todos los partidos había católicos, fué amenazado con una excomunión. Termina con un párrafo que no pudimos oír por la poca voz del ilustre cardenal, que es muy felicitado. El Sr. Montero Ríos rectifica lo dicho por el padre Cámara, que afirmó que el 12 de Febrero del 72 se prohibió usar el nombre de Dios, cuando precisamente en aquella fecha se ordenó su uso. (Lee la Real orden dictada por Gracia y Justicia á este objeto.)

Termina declinando la responsabilidad del debate. El señor obispo de Salamanca rectifica diciendo que lo apoyó sus afirmaciones en unos textos, el Sr. Montero Ríos en otros; el país nos juzgará y decidirá. El señor ministro de Ultramar hace el resumen del debate, y queda terminada la interpelación. A las seis menos cuarto se levanta la sesión.

CONGRESO

SESION DEL DIA 14 DE MAYO DE 1891. Son las tres y quince cuando el presidente, Sr. Pidal, abre la sesión y se lee y aprueba el acta de la de ayer. Después de varias preguntas y peticiones de algunos señores diputados, se entra en el

ORDEN DEL DIA. Continúa la interpelación pendiente acerca de la supresión de las inspecciones facultativas de ferrocarriles. El Sr. Ansaldo prosigue su interrumpido discurso, combatiendo la indicada medida.

El señor ministro de Fomento, contestando al Sr. Ansaldo, dice que no ha abusado de las facultades que le confiere la ley de presupuestos, sino que, ajustándose á ellas, ha procurado con la reforma que tanto se le censura una economía de 190.775 pesetas. Asegura que jamás ha tratado de hacer daño á nadie; pero que es riguroso en el cumplimiento de sus deberes.

Ennumera sucintamente cuántos han sido los funcionarios cesantes por consecuencia de aquella supresión, y dice que los cesantes irán siendo colocados á medida que haya puestos vacantes y hayan dado pruebas de aptitud y moralidad. A este efecto, añade, catorce han sido los inspectores que han resultado cesantes, pero todos ellos eran menores de edad y van siendo colocados á medida que cumplen los veinticinco años.

Otros muchos, con supresión y sin supresión, hubieran seguido el mismo camino por no hallarse en condiciones legales. Termina afirmando que la supresión de las inspecciones administrativas de ferrocarriles no solo ha producido una economía de cerca de 40.000 duros, sino que ha mejorado este servicio. Rectifica el Sr. Ansaldo con tal amplitud que la presidencia se lo hace observar así, rogándole que se ciña algo más á los términos de la rectificación. Con este motivo se entabla un diálogo entre el presidente y el orador, al que pone término aquél defendiendo con gran energía el prestigio del puesto que ocupa.

El señor ministro de Fomento rectifica en brevísimas palabras. El Sr. Fernández Villaverde (D. Enrique), consume el segundo turno defendiendo la medida dictada por el señor ministro de Fomento. A las seis de la tarde, hora en que abandonamos la tribuna, el Sr. Fernández Villaverde continúa en el ejercicio de la palabra.

TOROS

CORRIDA EXTRAORDINARIA. Con ocho toros de Hernández y cuatro espadas por banda, viento en popa á toda vela me fui derecho á la plaza. Estas corridas de Isidros son cosa que me entusiasma, y hasta creo haber llegado de Castejón de la Mata, con la camisa entera, abierta,

el sombrero de ala ancha, al hombro la chaquetilla y en una mano la vara.

Así, pues, voy convencido de que me darán la lata, y de que todo será mucho papiré y jonzana.

La entrada regular, como si se tratase de un estreno de cualquier autor de piececitas.

La orquesta toca un pasito doble ó sencillo, y aparece el coro de caballeros haciendo los trapiques de cristiano.

Han tocado el cornetín, y el Buñolero ha tenido el honor de presentarnos á Pinturero.

Negro listón, bien armado. Toma tres varas segundas; Guerra acude como una persona mayor y saca al toro; en este momento Pinturero vuelve á tomar otra vara, y, apenas tomada, se revela huido.

Veremos si es verdad luego.

Pero no, señor; vuelve á tomar, es decir, á aguantar otra que le ponen, en salva sea la parte; vuelve á tomar otra de los caballeros de Mazzantini, recargando.

Tocan á banderillas, y Galea coge los palos y los coloca cuarteando muy dignamente.

El Guerra se ve acosado por el toro, defendiéndose con la capa.

Tomás Mazzantini recoge otro par, y pasa tres veces sin poder clavar; por fin lo coloca, aunque es desigual, pero con muchísima de la dignidad.

Vuelve Galea aprovechando, y nada más.

Tocan á matar, y el excelentísimo señor don Luis Mazzantini coge los trastos y se va á Pinturero.

Viste de azul y oro; veremos si luego le ponen de oro y azul.

Nueva pase de todos colores, entre ellos tres de pecho, y tras esta faena se tira á matar con una buena en su sitio que descompone al toro.

Palmas de verdad.

Disgustado Pinturero no quiere echarse, y esto obliga á Luis á que le propine un buen descabello á pulso, que acaba con el primero de Hernández.

Más palmas.

Han quedado tres de la minoría con acta sucia ó, mejor dicho, incapacitados.

Perdigón.

De menos libras que el anterior, negro listón, veloto.

Arremete contra un piquero, que no se difiende, como cualquier Nocedal.

Valentín torea de capa y le gritan sus cuatro verónicas.

Vuelve á tomar otras dos varas.

Espartero al quite.

Valentín vuelve otra vez, dejando el trapo en los cuernos del toro.

Tres varas más, sin quites notables.

Perdigón estuvo digno y defendiendo su honor; en fin, no parece malo este señor Perdigón.

Zocato coloca uno cuarteando á toro parado.

Pito ha colocado un par en la arena con muchas circunstancias; pero vuelve por la honra y coloca otro bueno cuarteando.

Joseito se pasa, y vuelve dejando uno medio regular.

Valentín, que viste negro y oro, brinda, y después de diez pases, cada uno hijo de su padre y su madre, se tira de lejos con una regular, que muchos censuran.

Va á las tablas Perdigón, dando tumbos sin querer, y el señor de puntillero le obliga á poner de pie.

Por fin, por no molestar, se vuelve á echar otra vez, sin pensar en levantarse por siempre jamás amén.

Quedó un cuadrúpedo desconsolado, que llevaron las mulillas á dode va lo que zozobra.

Albarreño.
Retinto, basto de cuernos, regular de carnes. Espartero para al toro con cuatro verónicas, dos de farol, suprimidas.
La plaza se viene abajo.

Tomá Albarreño tres varas que le ponen con empeño, porque se ha visto á las claras que no las quiere Albarreño.

Uno cuarteando y citando en corto; medio par, otro medio, y otro bueno igual entrando y saliendo al pelo; con esta, mona pasa el toro á poder de Manuel García, que viste azul y oro y plata.

Diecisiete pases, cuatro de ellos superiores, y después de esta brega dificultosa en la que el toro se manifiesta huido, Espartero, sin andarse con contemplaciones, se tira con toda el alma y deja una magnífica, saliendo mal; es algo caída, pero está en su sitio.

Aplauden los Isidros sinceramente, y aplaudimos lo mismo toda la gente.

Albarreño no quiere ni la puntilla, y el público contento aplaude y chillá.

Centello.
Negro, bragao, enjuto de carnes, de cerna ancha.

Tomá siete varas así como quien no quiere tomar nada, y todas de refilón.

Por fin toma una buena, entreteniéndose en destrozar al caballo.

Este Centello, que no es de ley, según las trazas, parece un busy. Salta en el cuatro, vuelve á salir y así parece que va á seguir. Los chicos todos sin vacilar, cogen los trastos de parar.

Coloca Almendro uno muy bien, y el toro huyendo, no sé de quién, por junto al uno vuelve á saltar, y otro se pasa con medio par, volviendo Almendro que, al repetir, deja los palos al escurrir.

D. Rafael Guerra, en el uso de sus funciones, se va al toro sufriendo un desarme de primera intención, y después de otros dos pases, se tira con un pinchazo que no pasará á la historia.

Con este pase, el chico cordobés, se lanza con una delantera, que no tiene nada de particular, y Centello reclama la puntilla, muriendo, como mueren los toros decentes.

Quedó un caballo para su eterno recuerdo. Sabe Dios si harán los dos las paces allá en el otro mundo que les está reservado.

Andaluz.
Retinto, buen mozo, bien armado y con romana. Toma ocho varas, dos de mucho castigo y un marronazo.

Uno de Tomás, cuarteando, bueno; otro regular de Galea; repite Tomás aprovechando, con cueros pares, va el toro á poder de Mazzantini.

Vamos á ver.

Una faena lucida, una caída ladeada, etc. etc.

Más pases, un pinchazo sin saltar, media tendida, otra media lo mismo, otra buena á toro parado, capotazos de los chicos, un intento de descabello, un descabello real y efectivo, y al matadero con Andaluz.

Total... nada.

Carcelero.
Negro, más joven que su compañero, sale rematando en las tablas. Con mucha dignidad mata tres caballos después de otras tantas va-

ras; tres más, saliendo Espartero acosado en un quite; dos varas más, superiores; intenta saltar en el 6 y pasa á banderillas, llevándose colgados tres pares de difícil elaboración y de no muy prácticos resultados.

Cinco pases buenos Valentín, colocando en su sitio media estocada buena, que al toro se le va entrando sin sentir, hasta que no pudiendo descabellarle, Andaluz entrega su alma á Júpiter en las tablas del 7.

Tres caballos arrastrados los pobrecitos.

La faena regular que llegó á hacernos tiliñ, la deslució Valentín por no ir á descabellar.

Generoso.
Negro, con calzas atrás, bien armado.

Tomá cuatro varas infames, y Mazzantini hace un quite; después otras dos, coleando el Espartero muy dignamente. Sigue tomando varas y todos los picadores caen al descubierto y en peligro; á uno le rompe la chaquetilla.

Total, nueve varas superiores.

Este señor Generoso es más, es generosísimo; ha matado dos caballos y ha inutilizado cinco.

Colocan luego seis palos, como los demás, los chicos, que en lo que va de la tarde apenas si se han lucido.

Con lo cual pasa Espartero á entenderse con el bicho, y con sus catorce pases, algunos superiorísimos, pincha en hueso sin cuidarse de no soltar el cuchillo.

Da luego hasta trece pases y da media en su sitio que le vale algunas palmas... y después algunos pitos.

Pero todo se remedia y queda en lugar muy digno, dando al toro un descabello que le manda á buscar nicho.

Cometo.
Sale cantando el aria de Puritanos, y es retinto; alidnegrado; último de la tarde.

Guerra le para los pies y el canto con cinco verónicas superiores, dignas de todo elogio, y que valen una ovación al chico.

Cometo ocho varas toma, y este señor de Cometo, sin que yo lo diga en broma, me parece un buen sujeto.

Los matadores cogen los palos, y el par primero, que es cuarteando, Martín lo deja sobre Cometo sin que resulte ningún portento.

Después el Guerra con mucho arte, deja sus palos como él ya sabe, y Luis, por último, va cuarteando, y deja el suyo, que no es muy malo.

Vuelve Valentín á poner otro cuarteando, que le vale muchas palmas, y á pesar de que tocan á muerte, Luis deja uno al relance.

Total: que después de esta distracción del público, Guerra cogelos trastos para concluir la función; se vadechito á Cometo, le da cinco pases, dos de ellos de pecho, y se tira con una buena media estocada, con tan mala suerte, que cae al suelo en el crítico instante de pinchar.

Acuden los chicos, y aquí no ha ocurrido.

Después de quinientos intentos de descabello, que nos hacen estar media hora de pie, baja el telón con un descabello efectivo.

Los Isidros saltan al ruedo.

RESUMEN.
El ganado bueno, especialmente el tercero y séptimo.

Los picadores sin hacer nada de particular.

De los banderilleros, Galea y Tomás Mazzantini.

Mazzantini (Luis) bien en su primero y segundo.

Valentín queriendo trabajar mucho y sin conseguir agrandar del todo.

Guerra mejor que otras veces, pero no comparable al Espartero, que quedó dignísimamente.

Y basta.

MANOLO BECERRA.

Exposición canina

Esta tarde á las cuatro se ha inaugurado la Exposición canina, instalada en los Jardines del Buen Retiro.

Lo avanzado de la hora nos impide dar exacta cuenta de la inauguración, á la que han acudido bellas y elegantes damas.

Nos limitaremos, pues, á decir que este año es mucho mayor que el anterior el número de perros presentados, entre los que hemos visto notables ejemplares de raza.

También han llamado mucho la atención los galgos, los de lujo y los que la Sociedad ha traído, para su venta, del extranjero, que seguramente serán del agrado del más exigente aficionado.

NOTAS FINALES

A las seis y media de la tarde estaban reunidos en una de las secciones del Congreso los ex ministros fusionistas.

Es de creer que el objeto de la reunión no habrá sido otro que el de que hablamos en *La vida política*.

Por los pasillos del Congreso se comentaba el incidente surgido en la sesión de anteaer entre los Sres. Silvela y Romero Robledo, y se añadía que ese incidente tenía caracteres de verdadera riña.

Un personaje, de no pequeña significación que á esos comentarios, replicó diciendo: —Si será todo lo que ustedes quieran; pero esa riña es, ni más ni menos, que como las nubes de verano que entoldan á veces el cielo de dos que se aman bien, y que, una vez disipadas, aumentan la esplendidez del sol y afianzan la intensidad del carifio.

Los diputados de las provincias vinícolas se han reunido también esta tarde en otra de las secciones del Congreso, para cambiar impresiones y saber el curso de los trabajos que se están practicando, á fin de recabar medidas beneficiosas á un tan importante ramo de riqueza.

La sesión del Congreso no ha ofrecido nada absolutamente de particular. Una buena parte de la sesión se ha destinado á preguntas y ruegos. Después se ha entrado en la orden del día, continuando el debate pendiente sobre la interpeleación presentada por el Sr. Ansaldo para combatir la supresión del cuerpo administrativo de ferrocarriles.

En los escaños pocos diputados; en las tribunas bastante gente y alguna que otra dama muy gentil.

Hay que advertir que había corrido de toros, Exposición canina y amagos de tormenta.

En el Senado ha terminado esta tarde la interpeleación del Sr. Merelo.

Desde primera hora los escaños del salón estaban en su mayoría ocupados, no sólo por senadores, sino también por no pocos diputados que acudieron á oír la hermosa palabra de su eminencia el cardenal arzobispo de Valencia, Sr. Monescillo.

Después de la rectificación del padre Cámara, habló su eminencia, que ha sido en extremo felicitado por las ideas que ha expuesto en brillantes párrafos.

Aquella lumbrera del episcopado español ha acreditado una vez más su clarísimo ingenio, su conienzudo criterio y las condiciones excepcion-

nales, verdaderamente dignas de admiración en aquel venerable octogenario que, sin desear la su deberes de su diócesis, atiende á los que la senaduría le reporta con un celo digno del mayor encomio.

Con razón fué felicitado por los muchos y buenos amigos que tiene en aquella alta Cámara.

El distinguido y celoso diputado á Cortes señor Luengo, ha dirigido al Congreso un atento ruego, suplicando á la Cámara fije su atención en el documento que tuvo la honra de presentar. Se pide en él que se abonén á 25.000 mrs. la enorme suma de ocho millones de pesetas. Esta deuda considerable data del año 1885. El Sr. Luengo rogó también se atendiera con la preferencia debida á esta digna clase, acreedora por tantos títulos al afecto y consideración de todo el mundo.

Todo es preferible, ha dicho el Sr. Luengo, á consentir que se mueran de hambre y en la miseria los encargados de ilustrar á la niñez y de cuidar de su inteligencia.

Anunció, finalmente, al señor ministro de Fomento la presentación de una proposición de ley para conseguir la regularidad del pago de tan sagradas atenciones.

Digno es de todo aplauso el noble empeño de este celosísimo diputado, y esperamos que resulte para bien de la cultura nacional tan eficaz como debe serlo.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.)

INTERIOR.

AVILA, 14 (1.50 tarde).
Esta mañana á las once se derrumbó la parte de muralla que, por amenazar ruina, estaba vallada.

Por fortuna no hay que lamentar desgracias personales.—Cáceres.

Cultos.

Santo de mañana viernes.—(Es fiesta de guardar.)—San Isidro Labrador, patrón de Madrid. La misa y oficio divino son del santo, con rito doble de primera clase y color blanco.

La Bolsa

FONDOS PUBLICOS	ULTIMO PRECIO	
	Del 13	Del 14
Denda perp. 4 por 100 interior...	74 10	75 00
Idem en títulos pequeños.....	75 00	77 50
Idem id. nuevos, series G. y H....	77 00	77 00
Idem fin corriente.....	74 70	74 85
Idem fin próximo.....	00 00	00 00
Exterior.....	75 25	75 75
Amortizable.....	85 25	85 50
Billetes hipotecarios de Cuba....	103 10	103 00
Banco de España.....	000 00	416 50
Comp. Arrendataria de Tabacos....	88 00	87 50
Cédulas del Banco Hipotecario, 5 por 100 de interés.....	100 55	101 00
Idem al 4 por 100.....	90 25	90 50
CAMBIOS		
Paris, ocho días vista.....	8 40	6 25
Londres, á 90 días fecha.....	27 15	26 50

Espectáculos para mañana

ZARZUELA.—S 1/2.—El rey que robó.

PRINCIPE ALFONSO.—S 1/2.—T. 1.º—Lucrecia Borgia.

APOLO.—S 1/2.—El Sr. Luis el tumbón ó despacho de huevos frescos.—La caza del oso.—El mesón del sevillano.—El Sr. Luis el tumbón, ó despacho de huevos frescos.

CIRCO DE PARISH.—S 1/2.—Variada función de ejercicios ecuestres, gimnásticos y acrobáticos.

ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 84 TELEFONO 876.

140

EL CABALLERO DE CASA-ROJA

Lorin se sacó la punta de la nariz, y dijo para sí:

Filix quiere hacerme hablar Pero yo no tengo ganas.

Después prosiguió en alta voz: —Yo no conozco el régimen que se ha seguido con el niño Capeto; sin embargo... Simón estaba muy atento, y esperaba ver de un momento á otro á su enemigo comprometido.

—Creo que no hace el suficiente ejercicio, prosiguió Lorin.

—Ya lo creo, dijo Simón, como que el tunante no quiere andar.

El niño pareció insensible al apóstrofe del zapatero.

Levantóse Fouquier, se acercó á Lorin y le habló quedo.

Nadie oyó las palabras del acusador público, pero era evidente que eran de suma importancia, porque Lorin contestó: —¿Crees tú esto, ciudadano? Es demasiado grave para una madre.

—Ahora vamos á saberlo, contestó Fouquier. Simón dice que se lo ha oído á él mismo, y aun se ha comprometido á obligarle á que lo confiese.

—Sería la cosa más repugnante del mundo, dijo Lorin; pero al fin, es posible; porque la austriaca no está exenta de pecado, y con razón ó sin ella, que en esto no me mezclo... se la ha representado como una Mesalina; pero confieso que me parece muy violento querer representarla como una Agripina.

—Esto es lo que ha referido Simón, dijo Fouquier impasible.

—No dudo que Simón lo haya dicho, porque hay hombres á quienes no espanta ninguna clase de acusación, aun la más imposible... ¿Pero no encuentras, prosiguió Lorin mirando fijamente á Fouquier, tú, que eres un hombre inteligente y probo, que pedir tales pormenores á un niño sobre lo que las leyes más naturales y más sagradas de la naturaleza mandan respetar, es casi insultar á la humanidad entera en la persona de este niño?

—Sin hacer ningún movimiento el acusador, sacó una nota de su bolsillo y se la enseñó á Lorin, diciendo:

—La Convención me manda informar, lo demás no me importa.

—Tienes razón, y si ese niño confesase... Y el joven menzó la cabeza en señal de disgusto.

—Además, prosiguió Fouquier, no procedemos por la sola denuncia de Simón; la acusación es pública; mira.

Y Fouquier sacó otro papel de su bolsillo.

Era un número del periódico titulado *El Padre Duchesne* que como se sabe, era redactado por Hebert.

La acusación, en efecto, estaba formulada en debida forma.

—Está escrito é impreso, dijo Lorin; pero no importa: hasta que no oiga yo salir esta acusación de la boca del niño, es decir; libre y voluntariamente y sin amenazas, hasta entonces... —¿Qué? —Que no lo creeré á pesar de Hebert y Simón.

—Simón acechaba el resultado de esta conversación; el miserable ignoraba el poder que egerce sobre el hombre inteligente la mirada que distingue en la multitud; esta mirada, ó es un atractivo de simpatía ó una expresión de odio sutil. Unas veces es un poder que rechaza, otras una fuerza que atrae, que hace derivar el pensamiento y la persona misma del hombre hasta ese otro hombre de fuerza igual ó de fuerza superior que reconoce en la multitud; pero Fouquier había sentido el peso de la mirada de Lorin, y quería ser comprendido por este observador.

—El interrogatorio va á principiar, dijo el acusador público: escribano, toma la pluma.

Acababa éste de extender los preliminares de una sumaria, y esperaba, como Simón, como Santerre, en fin, como todos, que terminase el coloquio de Fouquier y Lorin.

Solo el niño parecía completamente extraño á la escena de que era principal actor, y había vuelto á tomar aquella mirada atónica que había iluminado por un momento el rayo de una suprema inteligencia.

—Silencio, dijo Santerre; el ciudadano Fouquier va á interrogar al niño.

—Capeto, dijo el acusador, ¿sabes tú dónde está tu madre?

EL ARQUITECTO DE «LA LIBERTAD»

187

El arquitecto, triunfante, dominaba á sus tres compañeros desde toda la altura de su ingenio.

—¿Qué decís ahora? dijo después de un momento.

—Que es incontestable que hay un subterráneo, contestó Santerre: falta ahora saber donde conduce.

—Sí, repitió Richard, esto es lo que falta saber.

—Pues bien, haja tú, ciudadano Richard, y desengáñate por tí mismo de si digo la verdad.

—Mejor que entrar, vamos á hacer otra cosa.

—Volvámonos á la Conserjería, allí levantará la estufa, y veremos qué hay.

—Vamos allá, dijo Santerre.

—Ciudadano! dijo el arquitecto: la losa queda levantada, y cualquiera que la viese podría concebir la idea de... —¿Quién diablos quieres que venga aquí á esta hora? dijo Santerre.

—A demás, esta sala está desierta, y bastará dejar á Graco de guardia. Quédate aquí, Graco, que ya vendremos á reunirnos contigo por la otra parte del subterráneo, dijo Richard.

—Corriente, dijo Graco.

—¿Estás armado? le preguntó Santerre.

—Tengo mi sable y esta barra.

—Perfectamente, haz un buen guardián, que dentro de diez minutos estamos aquí contigo.

Y después de haber cerrado la reja se fueron por la galería de los Merceros á buscar la entrada particular de la Conserjería.

El carcelero lo había visto alejarse y los había escuchado todo el tiempo que pudo; luego que desaparecieron, puso su linterna en el suelo, sentóse con las piernas colgando dentro del subterráneo, y se puso á reflexionar.

En medio de su meditación sintió una mano de plomo en un hombro.

Volvió la cabeza, y al ver una figura desconocida, quiso gritar; pero en el instante mismo sintió la boca de una pistola en su frente.

Anudósele la voz en la garganta, cayeron inertes sus brazos, y sus ojos tomaron una expresión suplicante.

—Silencio, dijo el recién llegado, ó eres muerto.

—¿Qué queréis, señor? balbuceó el carcelero.

También había en el año 93 momentos en que no se tuteaba, y en que se olvidaba la palabra ciudadano.

—Quiero, respondió Teodoro, que me dejéis entrar.

—¿Para qué?

—¿Qué te importa?

El carcelero miró con el más profundo asombro á su interlocutor; sin embargo, éste creyó notar un fondo de inteligencia en aquella mirada, y bajó su arma.

—¿Rehusarás hacer tu fortuna?

—No lo sé, porque nadie me ha hecho proposiciones sobre el particular.

—Pues bien, yo seré el primero.

—¿Vos me ofrecéis hacer mi fortuna?

—Sí.

—¿Qué entendéis vos por una fortuna?

—Cincuenta mil libras de oro, por ejemplo; hoy que anda tan escaso el dinero, 50.000 libras valen un millón. Ahora bien; yo te ofrezco las 50.000 libras.

—¿Por entrar?

—Sí; pero con la condición de que has de venir conmigo y ayudarme en lo que yo quiero hacer.

—Pero ¿qué queréis hacer, cuando dentro de cinco minutos estará el subterráneo lleno de soldados que indudablemente os arrestarán?

El ciudadano Teodoro conoció todo el peso de aquellas palabras.

—¿Puedes tú impedir que bajen esos soldados?

—Me es imposible. No se me ocurre ningún medio, contestó el carcelero haciendo esfuerzos inauditos por hallar ese medio que debía valerle cincuenta mil libras.

—¿Y mañana podremos bajar? preguntó el ciudadano Teodoro.

—Sí, pero de aquí á mañana se va á poner una reja fuerte y sólida en este subterráneo, que hará imposible su entrada.

—Entonces es preciso ballar otro arbitrio, dijo el ciudadano Teodoro.

—Sí, sí, dijo el carcelero, es preciso buscar otro medio; es preciso que pensemos en ello.

Como se ve por la manera colectiva de que se valía el ciudadano Graco para expresarse, se conocía que había ya alianza entre él y el ciudadano Teodoro.

CAFES, TES, TAPIOCA
DE
MATIAS LOPEZ
Madrid.—Escorial.
Exigir la verdadera marca.

CAMAS INGLESAS
ESTILO ORIENTAL
COLCHONES DE MUELLES
De las principales casas del país y del extranjero.
49, Fuencarral, 49

JABON B. BAIN
ANTISEPTICO AL NAFTOL
Bajo la forma usual y agradable de un jabón de tocados está preparada es doce veces más antiséptico que el ácido fénico puro, y presta los mayores servicios á los cirujanos: se emplea en el mejor éxito como preservativo de las enfermedades contagiosas en las enfermedades de la piel, «pústulas empíneas», etc.
Al por mayor: B. Bains Fournier, Rue d'Amsterdam 49 Paris.

EQUITACIÓN
DRESSAGE ET ENTRETIEN
El señor J. Falummo de la escuela de equitación francesa, y que tiene conocimientos especiales hipológicos, da lecciones particulares de equitación y se encarga de la educación de caballos y potros, y de et entrenement de los caballos de carreras.
Mendez Alvaro, núm 2. 3.º C.

ULTRAMARINOS Y CONFITERÍA
CARLOS PRAST, ARENAL 8
Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, café y toda clase de conservas del país y del extranjero.
Caramelos, pastillas y bombones finos.
Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.
LAS COLONIAS.—Arenal, 8

SIN ENGAÑO
Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Maciá, que la sirve gratis y garantiza en su peluquería.
La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.
Caballero de Gracia, 80 y 82

Calle de **EL AGUILA** Calle de
Preclados, 8. Preclados, 8.
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55 y 70 pesetas.
Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.
Capas, de 42, 50, 52, 55, 75, 87, 100, 112, 125 y 135 pesetas.
Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores.
Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.
Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.
PRECIO FIJO

LA PREVISION
SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMA FIJA
ORIGINADA EN BARCELONA
PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8
CAPITAL SOCIAL: CINCO millones de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin tiene en el seguro sobre la vida á prima fija, el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que más quieren.
Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.
Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. el Rey D. Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.
Delegaciones é inspecciones en todas las provincias. La de Madrid Alcalá, 68, principal.

SERVICIOS DE LA
COMPAÑIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación de puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.
Línea de Filipinas.—Extensión á He-He y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.
Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890.
Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.
Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.
Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clases artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.
Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.
Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR
EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA
LAMPISTERIA DE MARIN
por la economía de sus precios y el gran surtido que presenta en lámparas y batería de cocina.
Latas de excelente petróleo, sin olor, á domicilio.
Taller de compestruras.
12, Plaza de Herradores, 12.

PUBLICIDAD UNIVERSAL
(CENTRO)
AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR
Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua, y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Se envían tarifas de precios á las personas que las pidan, dirigiéndose en Madrid, á las
OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUPLICADO, PRAL. IZQUIERDA
Teléfono núm. 805

ORBEA HERMANOS Y COMPAÑIA
FABRICANTES DE ARMAS DE FUEGO
PROVEEDORES POR CONTRATOS DEL GOBIERNO ESPAÑOL
EIBAR (España)
Especialidad en REVOLVERS, sistema SMITH et WESSON reformado.
Medallas de oro en varias exposiciones.
Esta casa se ocupa con especial cuidado de los envíos para la exportación.
Dirigirse para tarifas, hojas ilustradas y otras noticias, á los mismos fabricantes.

SEÑORES ANUNCIANTES
La Agencia de Anuncios de EMILIO CORTES (Tudescos, 24), es una de las que mejor cumplen las órdenes que se la confían, y á esto es debido la numerosa clientela con que cuenta. Se remiten tarifas á quien las pida.



Se admiten esquelas de funeral hasta las tres de la tarde en la Administración de este periódico.

NUEVAS COCINAS TRIPLE-ECONOMICAS
á 15 pesetas colocadas con dos metros de tubo.
Ferretería de Igartúa, Atocha, 36; Simó, Fuencarral, 32; Ripoll, Ancha, 18 y Bazar de la Unión.—Remesa á provincias.

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados á precios convencionales.

RAFAEL OCHOA.—ESPECIALIDAD en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería. Precios módicos.
1, Molino de Viento, 1

Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.

BASTONES DE MANDO PARA autoridades civiles y militares.
Platería de José del Río, Preciados, 25.

Se venden coches de todas clases.
SALFONSO X, núm. 5

FABRICA DE ETIQUETAS DE relieve.—Cava de San Miguel, 7, 3.º, Madrid. Taller de engomar papel.

EL PALACIO DE CRISTAL.—SE sirven comidas.
Santa Bárbara, 4, tienda.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose á la Administración por el correo ó personalmente, á 40 céntimos de peseta línea.
Van en la tercera plana, antes de la cotización de Bolsa.

ORO.—Pasta universal para limpiar metales, oro, plata, cobre, latón, espejos y vidrio. Con dicha pasta se obtendrá un brillante excepcional es muy curioso al emplearla y económico. Acompaña el prospecto cómo se ha de usar.
De venta, Hileras, 8, portería.

REALIZACION de muebles.—Precio fijo.—Costanilla de los Angeles, 7, bajo.

—Veamos. ¿Qué haces tú en la Conserjería?
—Soy carcelero.
—Es decir...
—¿Qué abro y cierro las puertas.
—¿Duermes allí?
—Sí, señor.
—¿Y comes?
—No siempre. Tengo mis horas de recreo.
—¿Y qué haces entonces?
—Toma, las aprovecho para ir á hacer la corte á la tabernera del Pozo de Noé, que me ha ofrecido casarse conmigo cuando tenga 1.200 francos.
—¿Dónde está esa taberna?
—Cerca de la calle de Vieille-Draperie.
—Muy bien.
—Silencio. ¿No oís?
—Sí, se oyen voces y pasos.
—Ya veís que no tendríamos tiempo.
La palabra «nos» era concluyente.
—Eres un buen muchacho, y te creo predeterminado.
—¿A qué?
—A ser rico.
—Dios os oiga.
—¿Crees todavía en Dios?
—Hay ocasiones en que es preciso creer en él, tales como hoy.
—¿Y desde hoy?
—Desde hoy creeré siempre en él.
—Pues bien, le dijo el ciudadano Teodoro poniéndole en la mano diez luises.
—¡Diablo! dijo mirando el oro á luz de la linterna; pues esto es más serio de lo que parece.
—No puede ser más que lo que es.
—¿Qué debo hacer?
—Ve mañana á la consabida taberna, y allí te diré lo que has de hacer. ¿Cómo te llamas?
—Graco.
—Pues bien, ciudadano Graco, es preciso que te eche de la Conserjería de aquí á mañana al conserje Richard.
—¡Echarme!... ¿y mi plaza?
—Pues qué, seguirás siendo carcelero con cincuenta mil francos en tu bolsillo?
—No; pero siendo carcelero y pobre, estoy seguro de no ser guillotinado.
—¿Seguro?

—Poco menos; al paso que, siendo rico y libre...
—Oculta tu dinero, y en vez de hacer el amor á la tabernera, hazlo á una calcetera.
—Está convenido.
—Mañana en la taberna.
—¿A qué hora?
—A las seis de la tarde.
—¡Vlad, que están aquí ya los otros.
—Hasta mañana, repitió Teodoro huyendo tan á tiempo, que ya se aproximaba el ruido de los pasos y las voces, y se veía brillar en el subterráneo oscuro la luz de las antorchas que se aproximaban.
Entró Teodoro por la puerta que le había indicado el escribiente, se dirigió á la ventana designada, la abrió y saltó á la calle; pero antes de dejar la sala de los Pasos Perdidos pudo oír todavía al ciudadano Graco preguntar á Richard y á éste contestarle.
—El ciudadano arquitecto tenía mucha razón; el subterráneo pasa por debajo de la habitación de la viuda Capeto, lo cual no deja de ser peligroso.
—Ya lo creo, dijo Graco muy persuadido de que decía una gran verdad.
Santerre apareció en el boquete de la escalera.
—¿Y tus operarios, ciudadano arquitecto? preguntó á Giraud.
—Antes de amanecer estarán aquí, y acto continuo se pondrá la reja, respondió una voz que parecía salir de las profundidades de la tierra.
—¡Y habrás salvado la patria! dijo Santerre en tono entre burlón y serio.
—Acaso digas más verdad de lo que presumes, ciudadano general, respondió Graco en voz baja.

XXXVIII

EL NIÑO REAL

Entretanto había principiado á instruirse el proceso de la reina, como ha podido verse en el capítulo anterior, dejándose ya traslucir que el odio popular, por tanto tiempo implacable, se hartaría con el sacrificio de aquella ilustre cabeza.

No faltaban medios para derribar aquella cabeza; y sin embargo, Fouquier Tinville había resuelto no desperdiciar los nuevos medios de acusación que Simón había ofrecido prestarle.
Al día siguiente al en que Simón y él se habían encontrado en la sala de los Pasos Perdidos, un ruido de armas hizo estremecer de nuevo á los prisioneros que continuaban en el Temple.
Estos prisioneros eran Mme. Isabel, madame Real y el niño, que habiéndose llamado magistad en la cuna, no era entonces más que Luis Capeto.
El general Santerre, con su plumero tricolor, su pesado caballo y su desmesurado sable, entró seguido de muchas guardias nacionales en el torreón donde el augusto niño se consumía.
Al lado del general iba un escribano de mala facha con un tintero y un legajo de papeles y esgrimiendo una larga pluma; seguía el acusador público, aquel hombre seco y amarillo que ya conocemos y volveremos á encontrar más adelante, cuya sangrienta mirada hacía temblar al mismo Santerre, guarnecido como estaba de su arnés de guerra.
Detrás iban algunos guardias nacionales y un subteniente.
Simón, con su gorro de piel de oso en una mano, el tirapié en otra y sonriéndose con aire maligno, subió el primero para enseñar el camino á la comisión.
De este modo llegaron á una pieza negra, espaciosa y sin muebles, en el fondo de la cual estaba el pobre niño sentado en su lecho en el estado de la más completa inmovilidad.
Cuando le vimos huyendo de la brutal cólera de Simón, todavía existía en él una especie de vitalidad que se sublevaba contra los indignos tratamientos del zapatero del Temple: entonces hufa, gritaba y lloraba, prueba incontestable de que tenía miedo, de que sufría y esperaba.
En el día habían desaparecido el miedo y la esperanza; sin duda existía aún el sufrimiento; pero si existía, el niño martir lo ocultaba en lo más profundo de su corazón, y lo ocultaba bajo la apariencia de las más completa insensibilidad.

Quando los comisionados se dirigieron á él ni aun siquiera levantó la cabeza.
Ellos, por su parte, tomaron sillas y se colocaron donde pudieron; el acusador público á la cabecera del lecho, Simón á los pies y el escribano cerca de la ventana; los guardias nacionales y el subteniente estaban un poco retirados.
Los asistentes que miraban al prisionero con algún interés ó con curiosidad, no pudieron menos de observar la palidez del niño, su gordura, que no era más que hinchazón, y el encogimiento de rodillas, cuyas articulaciones empezaban á hincharse.
—Este niño está muy malo, dijo el subteniente con una seguridad que hizo volver la cabeza á Fouquier, ya dispuesto á interrogar.
Levantó Luis los ojos, y buscando en la penumbra al que había pronunciado aquellas palabras, reconoció al mismo joven que había impedido á Simón que le castigara en el patio del Temple.
—¡Hola, eres tú, ciudadano Lorin! dijo Simón llamando de aquel modo la atención de Fouquier sobre el amigo de Mauricio.
—El mismo, ciudadano Simón, respondió Lorin con calma imperturbable.
Pero como Lorin, aunque siempre dispuesto á hacer frente al peligro, no era hombre que le buscaba inútilmente, se aprovechó de aquella circunstancia para saludar á Fouquier, quien le devolvió el saludo con la mayor política.
—Según tu opinión, dijo entonces el acusador, parece que el niño está enfermo: ¿eres médico?
—He seguido la carrera de medicina, aunque no soy doctor.
—Y bien, ¿qué encuentras en él?
—¿Como síntomas de enfermedad?
—Sí.
—Le encuentro las mejillas y los ojos hinchados, las manos pálidas y flacas, las rodillas entumecidas, y si le tomase el pulso, estoy seguro de encontrar un movimiento de ochenta y cinco á noventa pulsaciones por minuto.
El niño se mostró insensible al oír la enumeración de sus padecimientos.
—¿Y á qué puede atribuir la ciencia el estado del prisionero? preguntó el acusador público.